

HANS LANDAUER

Siempre me preguntan cuál fue el motivo que me llevó a España con apenas 16 años. Para responder a esta pregunta tengo que contar primero un poco de la historia de mi familia que desempeña un papel primordial en todo el asunto.

Mis dos abuelos eran alcaldes socialdemócratas en dos pequeñas comunidades rurales al sur de Viena: Ober-Waltersdorf y Tattendorf. Uno de mis tíos era secretario del sindicato y diputado del Parlamento regional de Estiria. La supresión de la democracia en Austria, en febrero de 1934, supuso una gran censura para la vida familiar. Se habían terminado de golpe las tardes con los "Halcones Rojos", la organización juvenil del partido socialdemócrata, y también las marchas y las excursiones con los "Naturfreunde", otra



Hans Landauer. Septiembre 1937. Benicasim.

organización de los socialdemócratas que quiere decir "Amigos de la Naturaleza". Nuestra sede social, una modesta barraca en la cual se reunían también el club de gimnasia y el grupo de teatro, había sido clausurada por los fascistas. Nos dejaron como quien dice en la calle. La actividad política pasó a desarrollarse en la clandestinidad. Un grupo de correligionarios, bajo la dirección de nuestro ex-dirigente en los Halcones Rojos Peter Kubik, comenzamos con la agitación política: pegando símbolos prohibidos, pegatinas de las "Tres Flechas" o con el halcón rojo que aún teníamos en cantidades.

El triunfo del Frente Popular el 16 de febrero de 1936 nos llenó de entusiasmo, ya que durante la década de los treinta los triunfos electorales de la izquierda se habían convertido en rarezas. Después de ésto nos afectó tanto más el golpe de los generales. Debido a que la prensa reaccionaria en Austria, que era la única existente por entonces, no ocultó su simpatía por los generales rebeldes, las noticias que nos llegaban de la prensa de izquierdas en la clandestinidad eran de suma importancia para todos nosotros y ésta ya informó en los primeros días sobre la auténtica situación política y militar en España.

La información no era siempre positiva. Franco avanzaba y las primeras noticias fueron sobre los austríacos que lucharon al lado de la República y cayeron en la defensa de Madrid. Y así nos enteramos que había voluntarios austríacos que querían defender la democracia en España, que querían salvarla. Esta prensa tenía otra ventaja: